

IV Fiesta del Chopo Cabecero

Ejolve 2012

Pilar Sarto Fraj
Fotos: Rosa Pérez

Al pie de la sierra de Majalinos, donde el río Guadalopillo asoma la cabeza y prepara su excursión grande soñando el mar, un río de colores entre paraguas y chubasqueros acompañó el placer de descubrir un nuevo sitio, un paraje único en un entorno singular, los inicios de las pinceladas de color otoñal, ocres, amarillos y rojizos sobre los fondos verdes y rocosos, con el filtro de la lluvia.

Llegamos al río y José Luis Lagares nos explicó el lugar, el desvío a la Fuente Serrano, el manantial del Cabezo Budo y la Fuente del Número, manantiales todos ellos con un agua extraordinaria y nacimiento del río Guadalopillo. Valoramos la riqueza de los chopos cabeceros, su utilidad y las acciones necesarias para su conservación. Llegamos hasta el molino alto, atravesando los estrechos y las formas que han tallado las calizas, con una vegetación inesperada, que aún brilla más con el agua.

Nos metimos entre encinares y quejigos, donde Chabier de Jaime nos explicó la importancia de este tipo de árboles y de la mano del hombre para ir esculpiendo un paisaje en el que todo tiene su porqué y su para qué y que es importante conocer para que no quede en el olvido. Los trabajadores de la empresa Xilofor Felipe Ruiz y Miguel Ángel Lázaro, pese a la lluvia, llevaron adelante la demostración de escamonda.

Volvimos al pueblo para ver el audiovisual realizado por el Centro de Estudios del Jiloca, que es quien está manteniendo y favoreciendo la inquietud y la reivindicación que se visualiza en la fiesta, *Los chopos cabeceros, arquitectura vegetal en el paisaje de Aragón*. Se pudieron visitar así mismo las exposiciones realizadas con motivo del Año Internacional de los Bosques.

Tras la comida, se hizo entrega del título Amigo del Chopo Cabecero 2012 a la Plataforma Aguilar Natural, un pequeño homenaje por su trayectoria, su trabajo en la conservación y difusión de los chopos cabeceros, su proyecto de Parque Cultural



para el Alto Alfambra y su nueva creación, el aula de naturaleza. Chabier y Fernando, de Calamocha, explicaron los proyectos que se están desarrollando, dieron a conocer las nuevas páginas web y la dimensión internacional de nuestras acciones. Rob McBride, "el cazador de árboles", tras comunicarnos sus sensaciones y sus experiencias por Europa, nos felicitó y animó a seguir valorando nuestros viejos árboles.

Y el agradecimiento al Ayuntamiento de Ejolve, a la Comarca Andorra-Sierra de Arcos, a la asociación Carrasca Rock, a la plataforma "Nuestros montes no se olvidan" y a toda la gente de Ejolve y otros colaboradores que hicieron posible la fiesta, fue expresado por José Manuel Salvador, quien en nombre de todos agradeció la asistencia y dio a conocer las inquietudes y las iniciativas de quienes valoran su tierra y la riqueza natural que tienen entre manos.

Con los grupos de música Sintron ni son y Subrayado de verde coreamos las canciones de Labordeta, en especial el "Somos como esos viejos árboles", que ya se ha constituido como el himno de nuestras fiestas.

Como sintetizó Fernando Herrero en la página *Naturaxilocae*: "Si la lluvia recogiese el cariño y el interés de todos vosotros, aventureros del otoño, por la savia de nuestros emblemáticos árboles ascendería hasta lo más alto y a buen seguro les haría reverdecer en plena otoñada".

La Plataforma Aguilar Natural, premio "Amigo del chopo cabecero"



Ivo Aragón (a la derecha) junto con otro miembro de la Plataforma, recogiendo el premio.

A la Plataforma Aguilar Natural se le ha dado este año en la fiesta de Ejulve la distinción "Amigo del chopo cabecero", una propuesta muy bien acogida. ¡Se lo merecían! Entrevistamos a Ivo Aragón, uno de los miembros de la plataforma.

Explicanos cómo fue el inicio de vuestra asociación, qué trayectoria habéis llevado y qué lugar ocupa en ella el chopo cabecero.

La plataforma nació en mayo de 2008 para oponerse a un proyecto de mina de arcilla a cielo abierto de WBB-SIBELCO HISPANIA. Además, al crearse una organización, inmediatamente surgieron y se fueron desarrollando numerosos proyectos de índole medioambiental y cultural que nunca pasaban de lo hablado... o que nunca se habían planteado.

La relación de Aguilar Natural con el chopo cabecero nace en ese momento magmático. La chopera de Aguilar sería uno de los bienes perjudicados por la mina, y al ponernos en contacto con los que más saben del tema, Chabier de Jaime y Fernando Herrero, nos hacen ver el valor de nuestro patrimonio de cabeceros. Los árboles que habíamos tenido allí toda la vida, los que los vecinos cuidaban y bajo los que habíamos paseado mil veces, resulta que no solo eran la predilección subjetiva de lo propio, tenían un valor objetivo que nos ponía en el mapa. En un año redactamos un borrador de proyecto de Parque Cultural de los Chopos Cabeceros del Alto Alfambra, que después ha sido aprobado en los plenos de nueve ayuntamientos. Ahora nos falta la batalla de la DGA... ¡en tiempos de crisis!

Además, se han realizado otros proyectos en torno al chopo cabecero: la preparación de la I Fiesta del Chopo Cabecero, la organización de un programa de poda para interesados, la creación de un aula medioambiental que ya está en marcha, charlas, difusión, etc.

¿Cómo os planteáis la difusión de vuestras actividades, vuestras propuestas e iniciativas? Sabemos que tenéis una buena presencia en medios de comunicación, y en redes sociales tenéis una página activada continuamente.

El otro día Sergio Benítez en un correo electrónico -la junta directiva funciona básicamente así, cosas del éxodo rural y la dispersión demográfica- expresó de forma muy gráfica la forma de funcionar de la plataforma: "Por Aguilar, hasta la última gota de sangre". Lo explico porque puede resultar chocante: somos pocos, estamos dispersos, nuestros medios son casi inexistentes, se nos acosa y nos falta tiempo; sobre todo, nos falta tiempo para todo lo que hay que hacer. No obstante, existe un amor radical por el pueblo y cada uno pone lo mejor que tiene en el tiempo que le queda después de sus obligaciones. Con mucha conciencia, seriedad, empeño y un poco de organización, vamos sacando cosas a costa de mucho sacrificio.

Entre tantas amenazas al medio natural de los pueblos pequeños, en vuestro caso tenéis en estos momentos una línea de alta tensión como espada de Damocles... Explicanos vuestra reivindicación.

Trataré de resumirlo de la forma más certera posible, porque es un tema de gran complejidad. Primero, no se está contra la infraestructura en sí, sino contra el trazado elegido y cómo se ha seguido el trámite administrativo. Segundo, el trámite es el vivo ejemplo de la ineficiencia y lejanía de la Administración, y de la exclusión real de los afectados en los trámites de participación pública, que son una formalidad aparente y nada con contenido real. Tercero, el trámite ambiental está lleno de errores y omisiones docu-

mentalmente demostrables; antes hablábamos de chopos cabeceros, pues bien, en el estudio, evaluación y declaración de impacto ambiental no se ha estudiado el impacto de la línea sobre la chopera de Aguilar-Jorcas-Ababuj, algo inaceptable teniendo en cuenta que es un Hábitat de Interés Comunitario y que la línea va a suponer la tala de X ejemplares. Y eso solo para empezar. Los trámites ambientales en España son palabrería hueca, al menos eso nos dice nuestra experiencia.

Tú vives en Madrid. ¿Cómo se ve desde lejos el futuro de las zonas rurales?

Mi percepción sobre lo que se entiende mayoritariamente como medio rural es que es un lugar donde irse de puente. ¿Futuro del medio rural? Pues creo que se piensa que no hay nada que no arregle un hotelito con encanto. No percibo que exista de forma generalizada una opinión estructurada. Luego, están las minorías concienciadas, desde los grandes teóricos del ecologismo -léase con toda la somarda que se quiera-, pasando por los fetichistas de las inversiones y las infraestructuras -repito lo de antes- hasta los que, en mi opinión, con más rigor piensan que el problema del mundo rural es fundamentalmente un problema de economía política. A ello debe unirse un problema cultural, una mentalidad dominante consistente en considerar que vivir en un pueblo es algo empobrecedor.

Muchas gracias y enhorabuena por una distinción, que lo que obliga es a seguir hacia adelante con la misma ilusión.

Muchas gracias a vosotros, el premio ha hecho una ilusión bárbara, ha sido un refuerzo muy grande. A nuestro compromiso -no solo con Aguilar, sino con nuestra tierra, el medio rural, el medio ambiente, el paisaje y la cultura- le queda mucha cuerda.